

um jogo de sorte

Autor: poppaw.net Palavras-chave: um jogo de sorte

Resumo:

um jogo de sorte : Sinta a adrenalina das grandes vitórias! As suas apostas no poppaw.net podem render muito mais do que imagina!

for their player's clubs will get you some free stuff, even if you never play any of e table games or th them slots. That's the most free StuFF you'll ever get from any no, beyond that it's go gifted has nothing to do with how little or how much money you in or lose. It's all about timing! Casinos want to know that you are spending time in

conteúdo:

um jogo de sorte

Françoise Hardy: la építome de une étoile yé-yé con una tristeza profunda

Françoise Hardy fue la respuesta francesa al rock and roll: jóvenes cantantes hermosos - casi todas mujeres - que interpretaban una adaptación leve y francófona de la música americana con letras sobre preocupaciones adolescentes. Y a primera vista, la joven de 18 años Françoise Hardy encarnaba la chica yé-yé perfecta. Era impactantemente hermosa ("Estaba locamente enamorado de ella", recordó David Bowie décadas después, "todos los hombres del mundo, y algunas mujeres, también lo estaban"); nunca salía del aire de la popular estación de radio yé-yé de Francia, Salut les Copains, y nunca salía de las páginas de su revista asociada.

Pero resultó que Hardy era un tipo diferente de chica yé-yé. Por un lado, escribía su propio material, al igual que su ídolo, la cantante de chanson negra Barbara. Rechazando los intentos torpes de los profesionales franceses de imitar el rock and roll americano o traducir sus letras, 10 de las 12 pistas de su álbum debut eran sus propias composiciones, escritas con el arreglista Roger Samyn. Esta era una situación extraordinaria para la música pop en 1962: el siguiente año, los Beatles - la banda generalmente acreditada con consolidar la noción de que los artistas podían escribir su propio material en lugar de depender de las versiones - lanzarían su álbum debut, con solo más de la mitad de sus contenidos escritos por Lennon y McCartney.

Edad	Álbum debut	Canciones originales	Porcentaje
18	Tous les Garçons et les Filles	10	83%
19	Please Please Me	8	53%

Las canciones de Hardy eran invariablemente melancólicas, quizás debido a su infancia infeliz. Su padre ausente era reprimido y finalmente murió, creía Hardy, después de ser atacado por un travesti. Su hermana sufría de enfermedad mental y se suicidó en 2004. Hardy parecía indiferente al éxito comercial y a la fama. A diferencia de sus pares alegres, la tristeza parecía fluir de ella: no importaba lo livianos que sonaran los arreglos, su voz traía una cierta frialdad triste a sus lanzamientos.

Hardy llegó a encontrar los arreglos un problema también, más tarde profesando odiar la música que la hizo famosa: "Tenía tales malos músicos, tales malos productores ... Pensé que esas grabaciones eran terribles." Tomó el control de sus propias sesiones, trasladando las operaciones al famoso estudio Marble Arch de Pye Records y rodeándose de los músicos de sesión más calientes de Londres, el futuro guitarrista de Led Zeppelin Jimmy Page entre ellos.

[7 games app](#)

Esto no era como se suponía que se comportaban las chicas yé-yé. Se suponía que debían ser hermosas pero recipientes complacientes para los compositores masculinos mayores: véase a la pobre, inocente adolescente France Gall, engañada involuntariamente para cantar sobre felaciones por el sucio viejo Serge Gainsbourg en Les Sucettes (1966). Pero si los primeros registros de Hardy eran encantadoramente soñadores, la música que hizo después de asumir el control fue algo más. Sus álbumes de mediados de los 60 (curiosamente, casi todos se titulan Françoise Hardy) son deliciosas confituras pop sofisticadas que se deslizan entre hermosas baladas orquestadas y experimentos con folk rock jangly de 12 cuerdas, pop barroco con clavicémbalo y, ocasionalmente, rock con guitarra distorsionada.

Un sencillo en inglés, All Over the World, fue un éxito en el Top 20 del Reino Unido en 1965. Que Hardy no hiciera una impresión más grande en las listas de aquí dice más sobre la dificultad del público para conectarse con algo que no esté cantado en inglés que sobre la calidad de su trabajo. Sin embargo, se movió entre la aristocracia del rock de los 60. Sería agradable pensar que reconocieron a alguien cortado de la misma tela innovadora, pero es difícil evitar la impresión de que sus encantos a veces eclipsaron su talento. Como para probar el punto de Bowie, Bob Dylan escribió poemas llorones sobre ella, y Mick Jagger la declaró su "mujer ideal".

Informações do documento:

Autor: poppaw.net

Assunto: um jogo de sorte

Palavras-chave: **um jogo de sorte**

Data de lançamento de: 2025-03-11